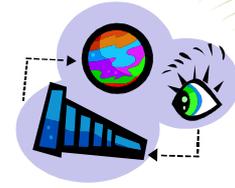




ESTUDIO DE CASO: *Estudio de caso: SEGREGACIÓN
SOCIOTERRITORIAL EN SILYCON VALLEY*



- ✓ ¿Por qué estudiamos el espacio urbano a través de un caso en particular, como es el espacio urbano de Silycon Valley?

Porque...“Un buen caso es el vehículo por medio del cual se lleva al aula un trozo de realidad a fin de que los alumnos y el profesor lo examinen minuciosamente. Un buen caso mantiene centrada la discusión en alguno de los hechos obstinados con los que uno debe enfrentarse en ciertas situaciones de la vida real. Un buen caso es el ancla de la especulación académica; es el registro de situaciones complejas que deben ser literalmente desmontadas y vueltas a armar para la expresión de actitudes y modos de pensar que se exponen en el aula”. (Lawrence, 1953, pág. 215).

El presente trabajo tiene como propósito:

- ✓ Aplicar de conceptos y principios de la ciencia GEOGRÁFICA con respecto a la planificación urbana teniendo en cuenta las diferentes dimensiones espaciales que permiten comprender la interacción entre la estructura territorial y estructura social del espacio urbano.
- ✓ Comparar casos y procesos que permitan comprender las similitudes y diferencias en las diversas escalas de análisis referidas a los espacios urbanos.
- ✓ Utilizar críticamente las distintas fuentes geográficas.
- ✓ Flexibilidad para revisar sus ideas, creencias y lo producido por su actividad en el aprendizaje.
- ✓ Comprender críticamente los valores y las prácticas que distinguen a las los diferentes actores sociales que hacen una ciudad y que se reflejan en el espacio geográfico.-
- ✓ Afán por comprender y participar en la resolución de los problemas geográficos.

CONTENIDOS CONCEPTUALES:

A- LAS CIUDADES DE LA CIUDAD: *Imaginario urbano: multiculturalidades. La ciudad videoclip. La ciudad global. La ciudad informacional. La ciudad dual: segregación socio*



territorial, una problemática ¿social, territorial o Socioterritorial? - La segregación socio espacial: conflictos territoriales, económicos y sociales. Estudio de caso: los inmigrantes en la ciudad. Pobreza urbana en América Latina: nuevos desafíos para las ciudades.

B- LA CIUDAD Y LA FORMACIÓN DE CIUDADANÍA: UNA DIALÉCTICA DINÁMICA. *La ciudad como escenario de la ciudadanía. Las ciudades, la ciudadanía y la cuestión social.*

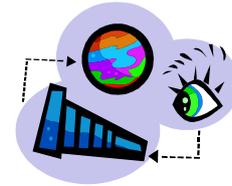


PRIMERA INSTANCIA: APROXIMACIÓN AL CASO DE SILICON VALLEY

RELATO:

Esta revolución tecnológica ha originado fuertes transformaciones en el espacio industrial. Analicemos:

La formación de parques científicos:



SILICON VALLEY

Un aspecto espacial del nuevo modelo productivo es la creación de polos científico-tecnológico. Se trata de áreas donde se localizan especialmente las tareas de investigación sobre tecnología industrial. Quienes el caso más conocido sea el de Silicon Valley (Valle del Silicio) en el condado de Santa Clara, en California, al sur de la Bahía de San Francisco.

El complejo científico-industrial se originó después de la Segunda Guerra Mundial, cuando comienzan a agruparse industrias del sector microelectrónico, con el apoyo de la Universidad de Stanford, que provee asesoramiento intelectual. Cinco de las diez mayores compañías mundiales del sector están radicadas allí. En Silicon Valley se producen equipos de computación, materiales militares, software, equipos de comunicaciones, elementos para la industria aeroespacial. La presencia de la Universidad asegura la disponibilidad de conocimiento científico de avanzada, necesario para la creación de los productos y para la invención de nuevos procesos de fabricación.

Las principales ventajas del estrecho contacto que se genera entre empresas agrupadas son: la posibilidad de asociarse para realizar investigaciones, estar en el lugar donde se generan las innovaciones tecnológicas, conocer las acciones que emprende la competencia y participar de un ambiente de negocios compartidos.

San José es el principal centro urbano del área sur de la Bahía de San Francisco, con 1.500.000 habitantes. Su crecimiento fue espectacular, a partir de la generación de



empleos en Silicon Valley. Con la llegada de inmigrantes, la ciudad se expandió rápidamente sobre tierras dedicadas anteriormente a la agricultura. El sistema de transporte, basado en el uso del automóvil particular, provocó la aparición de algunos problemas ambientales, tales como contaminación del aire, ruidos y frecuentes congestiones en las autopistas.

La microelectrónica tiene la particularidad de requerir muchos ingenieros y técnicos para su funcionamiento (casi el 40% del total de empleados). El resto, de los empleados son trabajadores semicalificados o sin calificación. Esta composición del empleo en términos de calificación está relacionada con características de los sectores sociales: así los trabajos no calificados fueron ocupados por personal con bajo nivel de instrucción, perteneciente a las comunidades hispanoamericanas, afroamericana o filipina, mientras que los empleados calificados son estadounidenses con título universitario.

A su vez, el paisaje urbano refleja la diferenciación entre los sectores sociales. En el área central o I predominan las viviendas unifamiliares con amplísimos terrenos, al pie de las colinas. Allí viven los ejecutivos y profesionales de jerarquía de las compañías del Silicon Valley, muy cerca de sus trabajos.

Los residentes en el área II muestran una combinación intermedia con un descenso del nivel de ingresos desde el norte hacia el sur, donde residen muchos operarios. En esta segunda área se hallan " principales núcleos industriales. Por último en el área III se encuentra la ciudad de San José, en la que los trabajadores menos cualificados, con bajo nivel educativo e ingresos inferiores al promedio del valle. Se trata de una ciudad-dormitorio', lo que obliga a sus habitantes a realizar largos viajes, diarios hacia el trabajo.



SEGUNDA INSTANCIA: ANÁLISIS CRÍTICO DEL CASO DE SILICON VALLEY

- a) -Lean los textos. Identifiquen con diferentes colores los conceptos más relevantes que aporta el texto. ¿cuál es la idea central? Extraigan las frases que consideren significativas para responder esta pregunta. ¿La ciudad de Silicon Valley es una ciudad para todos...? .



- b) -¿Cuál de las posturas sostenida en el texto con respecto a la pregunta: una ciudad para todos?.. Coinciden uds. con esta postura? Por qué?. Indiquen si entre el grupo, existen diferentes opiniones.
- c) -Les sugerimos que investiguen sobre los temas que preocupan a la geografía al estudiar la ciudad hoy: ¿Cuales son los aportes que puede brindar nuestra ciencia con respecto a esta problemática?... ¿Desde qué enfoques se puede abordar la temática de la segregación socio espacial?, ¿con cuál ustedes se identifican? Fundamenten.
- d) -A la luz de lo realizado anteriormente, ¿Qué aportes o críticas podrían realizar al artículo que estamos analizando?
- e) - Analicen los efectos de la problemática estudiada teniendo en cuenta el modelo que presenta Milton Santos para el análisis del espacio geográfico.- A partir de ello, Realicen un debate al interior del grupo sobre la controversia: **crecimiento urbano-segregación socio espacial-crecimiento económico-**



TERCERA INSTANCIA: ANÁLISIS DEL CASO CONTRASTANDO CON EL MATERIAL TEÓRICO.

Analicen los documentos y elaboren respuestas a los siguientes planteos con ayuda del marco teórico:

- 1-Siguiendo el texto de Manuel Castells: La ciudad informacional...¿Qué conceptos podemos aplicar al caso de Silicon Valley?... fundamenta tu elección.
- 2-¿De qué modo se presenta en el caso de Silicon Valley el concepto de las multiculturalidades a la que hace referencia Néstor García Canclini?...¿Cómo inciden en el espacio geográfico?..
- 3-¿Hasta qué punto podemos hablar que existen diversas ciudades o ciudades invisibles en la ciudad de Silicon Valley...?...Explica las relaciones entre la estructura territorial y social que se establecen en cada una de ellas.....
- 4-El geógrafo inglés David Harvey afirma: "*la segregación socioterritorial es la expresión espacial de las sociedades divididas en clases sociales*". Teniendo en cuenta lo analizado en Silicon Valley estás de acuerdo con esta afirmación?...Por qué?...
- 5-Realicen un listado con los conceptos trabajados. Selecciona cinco de ellos y Contrasta cada uno con los textos: Informalidad y Pobreza Urbana de Camilo Arriagada e Informalidad y Segregación Urbana de Nora Clichevsky. ¿Cuáles son las diferencias y semejanzas que puedes establecer con el caso que estamos analizando?...Fundamenta....
- 6-Al hablar Manuel Castells sobre la ciudad dual afirma que el “primer concepto de ciudad dual es el contraste entre la opulencia y la pobreza. Hay una nueva forma de dualismo urbano conectada al proceso de reestructuración y expansión de la economía informacional...” ¿Cuáles son las etapas de dicho proceso que darán lugar a la reestructuración y expansión del capitalismo informacional?... De qué modo se reflejan cada una de ellas en el espacio?....



7- Busquen en los diferentes textos aquellos pasajes que aluden a los siguientes conceptos:

- a. Actores sociales,
- b. Escala global,
- c. Escala local,
- d. Reestructuración,
- e. Multicausalidad,
- f. Segregación socio-espacial
- g. Fuerzas centrífugas,
- h. Fuerzas centrípetas,
- i. Áreas del uso del suelo - relación con la población
- j. Estructura territorial como condicionante de la estructura social.



CUARTA INSTANCIA : TRANSFERENCIA Y APLICACIÓN DE
CONCEPTOS:



DOCUMENTO 1:

*Fragmento de una entrevista a David Harvey**

P.: ¿A qué se refiere con desarrollo geográfico desparejo?

H.: Es uno de mis términos preferidos; a través de él se mantiene el capitalismo. [...] Si uno se pregunta cuáles son las ciudades que hoy son centro de dinamismo... En los 80, Nueva York era un lugar espantoso: el índice de delito era monstruoso, había una enorme epidemia de crack, las condiciones de vida eran horribles. Hoy Manhattan es el gran patio de recreo de los ricos y tiene mucho éxito como centro de las operaciones financieras mundiales y de las actividades transnacionales. Si uno va a Fráncfort o a Londres ve exactamente lo mismo. Pero eso también significa que es sumamente caro vivir en esas ciudades.

Entonces me pregunto en qué sentido Nueva York es, hoy, una ciudad global exitosa. La respuesta es:

Sí, es muy exitosa desde el punto de vista de los muy acaudalados, pero es un lugar terrible para los inmigrantes y los pobres.

[...] La favelización y la creciente segregación de las ciudades son fenómenos mundiales. La tendencia a cerrar la ciudad puede verse en China -donde están construyendo barrios cerrados por todas partes- y también en Nueva York. Manhattan es, cada vez más una comunidad cerrada. Allí el ingreso ha subido muchísimo mientras que en municipios como el Bronx, Brooklyn o Queens bajó. [...] Hay un desarrollo geográfico desparejo de la ciudad [...]"

**Geógrafo inglés, doctorado en la Universidad de Cambridge (Reino Unido). Es uno de los geógrafos urbanos más importantes de la actualidad.*

*****favelización**. Se relaciona con el término favela. Indica el proceso de formación de un barrio precario habitado por personas muy pobres.*

*****segregación urbana**. Proceso en el que determinados grupos sociales se separan, voluntariamente o no, de la convivencia común.*

Fuente: Respuestas, de David Harvey. Mariana Canavese. Revista Ñ, sábado 21 de octubre de 2006.



.DOCUMENTO 2

*.. **Marginados Protagonizan Incidentes En París.** [...] Es francés pero se siente extranjero como padres- árabes o africanos- apenas terminó los estudios primarios, tienen entre 18 y 30 años y es desocupado o vive de pequeños empleos ocasionales. Jóvenes como ése, que podría llamarse : Mohamed o Mamadú, representa la mitad de los 7 a 8 millones de personas que residen en la corona de ciudades-dormitorio que crecieron como hongos entorno a París en los últimos 40 años. En esas cuatro décadas, esos jóvenes nacieron se educaron y crecieron en esas despiadadas torres de cemento cubiertas de grafitis, donde no hay ninguna actividad recreativa para evitar el peligro del ocio. En esas ciudades, en general, “no hay ni estación, ni piscina, ni cine, ni nada interesante”; explican. Por falta de educación y sin control familiar, Mohamed o Mamadú fueron rápidamente víctimas de la "fractura provocada por las nuevas tecnologías y, casi sin darse cuenta, empezaron a quedar fuera del mercado laboral. Esa situación les redujo el acceso a una serie de beneficios sociales”*

Fuente: AFP El Universal online. París. 4 de noviembre de 2005. www.eluniversal.com.mx

- 1- Por qué crees que en los documentos 1 y 2 directa o indirectamente se menciona la segregación urbana?...
- 2- Cuáles son las semejanzas o diferencias que puedes detectar con respecto al caso que estamos analizando?... Fundamenta tu respuesta..
- 3- Teniendo en cuenta lo expresado por D. Harvey, en el doc. 1, busca en el material teórico ejemplos de autosegregación.... ¿cuáles son los rasgos distintivos y/o semejantes con los anteriores?....
- 4- Identifica Cuáles de las etapas, según Manuel Castells, del proceso de reestructuración del capitalismo informacional son una de las causantes de la ciudad dual que se ve reflejada en los dos documentos y en el caso de autosegregación seleccionada en la actividad 3.



DOCUMENTO 4

El derecho a la ciudad

El derecho al espacio urbano, el "*derecho a la ciudad*", no es sólo el derecho de ocupación (en el sentido de la simple habitación); es también la capacidad de influir sobre aspectos que hacen a la calidad de vida y al acceso a los bienes y los servicios presentes en la ciudad, el derecho a la ciudad también condensa las condiciones de ejercicio de otros derechos. La disputa histórica por el derecho a la ciudad entre los distintos grupos sociales se va cristalizando en las diversas modalidades que toma la distribución espacial de la población, con zonas de *inclusión/exclusión* en las que se entretajan de manera conflictivo y cambiante diferentes "*marcas*": étnicas, de clase, residenciales, etc. Así observamos que, en el interior de la ciudad, diferentes localizaciones geográficas implican un acceso diferente/desigual a los bienes y servicios urbanos, razón por la cual son valorados diferencialmente, al igual que sus habitantes.

M. P. Montesinos y S. Palma, 1

DOCUMENTO 5

CIUDADANÍA AUTÉNTICA:

..."La experiencia de varios países industrializados muestra que no basta con suministrar infraestructura y vivienda razonables para humanizar las ciudades y superar las tensiones sociales. Se necesitan empleo, integración social y democracia efectiva en la base para crear un sentimiento de pertenencia y corresponsabilidad, dos ingredientes de la ciudadanía auténtica [...]".

Fuente: Céline Sachs-Jeantet. Ciudad y gestión de las transformaciones sociales. Documentos de debate N° 2. : UNESCO, 1995. :

- 5- Están de acuerdo con lo expresado por los autores en los documentos 4 Y 5?...
¿Por qué es importante el acceso equitativo a todos los bienes y servicios que brinda el Estado?...Hasta qué punto podemos considerar como ciudadanos a aquellas personas que se encuentran segregadas de la ciudad?...¿Cuál es el papel del Estado en esta problemática?....



- 6- Teniendo en cuenta el material teórico: ¿por qué la ciudad es el escenario visible para el ejercicio de la ciudadanía?...¿Qué sucede al respecto con los ciudadanos que son segregados?....
- 7- Teniendo en cuenta las siguientes categorías de análisis:
- Actores sociales,
 - Escala global,
 - Escala local,
 - Reestructuración económica-socioespacial,
 - Neoliberalismo-globalización,
 - Multicausalidad,
 - Segregación socio-espacial
 - Fuerzas centrífugas,
 - Fuerzas centrípetas,
 - Áreas del uso del suelo -
 - Estructura territorial como condicionante de la estructura social.

Ejemplifica cómo se presentan cada una de ellas en los textos: Pobreza en América Latina.... de **Camilo Arriagada**; Informalidad y segregación urbana de **Nora Clichevsky**; Los inmigrantes en la ciudad de **H. Capel**; Urbanización de globalización de **D. Harvey**...

Establece una conclusión teniendo en cuenta las semejanzas y diferencias puedes inferir de estos casos, con el estudio de caso que estamos analizando: la segregación socioespacial en Silincon Valey...



QUINTA INSTANCIA: INTEGRAMOS CONCEPTOS Y CONTEXTUALIZAMOS EL FENÓMENO ANALIZADO.

- Consideren la ciudad en que ustedes viven y compárenla con el caso analizado. ¿Qué diferencias y qué semejanzas pueden encontrar? ¿Qué opinas en este asunto, apoyas una de las opciones o te planteas dudas? Explica lo que piensas sobre el problema. ¿Creen que se debe mantener esta situación planteada por los autores sobre la segregación socioterritorial o bien hay que intentar por todos los medios la reinserción social de los discriminados?
- ¿Si nuestra sociedad fuera de otra manera, podría haber menos segregación socioterritorial? ¿Siempre se ha opinado lo mismo sobre esta temática o esta reflexión ha cambiado en el tiempo?. Por qué?



Debate:

¿Por qué y De qué manera se podría evitar la Segregación socioespacial en nuestra comunidad?...



SEXTA INSTANCIA: EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES.

A modo de autoevaluación te pedimos:

- 1- Ordena los objetivos propuestos en un principio, asignando el lugar número 1 al más valorado y el lugar 4 al menos valorado. Todas las opciones pueden parecer estimables, pero cabe establecer ciertas preferencias. Justifica
- 2- Realiza un recorrido por las actividades realizadas y destacas aquellas que te fueron más y menos significativas... Explica tu elección...



Y las ciudades siguen cambiando...



Asimetrías de la ciudad global

(...)

- *¿Por qué se interesó en los efectos de la mundialización sobre las ciudades?*

El discurso de la globalización está centrado en la hipermovilidad del capital y en las telecomunicaciones y suele excluir el tema del espacio. Me interesa destacar hasta qué punto estos procesos de globalización convirtieron a una treintena de ciudades globales en su espacio estratégico.

- *¿Hay ciudades globales en los países periféricos?*

Son una red. La economía mundializada necesita incorporar cada vez más bases de operaciones: Bombay, Taipei, San Pablo, Buenos Aires, París, Nueva York... El mecanismo perverso es que se fortaleció la capacidad de maximizar los beneficios de aquellas ciudades que están al tope de la jerarquía. En los últimos años vimos que, por unos meses, algún mercado periférico es el más caliente del mundo. Y hay crisis en todos lados pero la Bolsa de Nueva York se sigue enriqueciendo.



- *¿No es llamativa tanta concentración espacial en la era de la telemática?*

Las telecomunicaciones permiten simultáneamente la dispersión geográfica y la integración sistémica. Pero esa dinámica no implicó una democratización sino que agudizó la concentración de la propiedad y el control, del manejo y la gestión. El fenómeno visible es que cuanto más dispersas se vuelven las operaciones de una empresa, más importan las funciones centrales del manejo de esa red enorme de operaciones. Y no son las grandes sedes sociales de las empresas las que encuentran en las ciudades el espacio estratégico sino el sector tercerizado de servicios: las firmas que llevan la contabilidad, la asesoría legal.

- *Usted afirma que el sector de servicios financieros está sobrevalorado. ¿Por qué?*

Es un sector clave para las grandes empresas, que dependen de él porque exportaron a esas pequeñas firmas la gestión de las grandes incertidumbres, la especulación. Y ese sector necesita estar alerta y comunicado: salir a cenar, compartir el country, los almuerzos de trabajo. Eso explica la intensa aglomeración de firmas muy digitalizadas, que teóricamente no tendrían por qué verse: una asesoría de contabilidad puede enviarse por e-mail.

- *¿La idea es que sólo un trabajador de alta formación importa a la economía?*

Pero no es así. Cuando en la economía urbana hay un sector que se cotiza muy bien, existe una tendencia -un poco ideológica pero con efectos objetivos- a desvalorizar a los que no están incluidos de modo evidente entre los sectores de punta. Aunque sea obvio que las empresas de servicios financieros necesitan de los trabajadores de cuello azul.

- *¿Cómo se expresa en las ciudades esa polarización?*

La ciudad experimenta una implantación de sectores económicos que crean distorsiones en los mercados. Hay un grupo de trabajadores que percibe altos ingresos y sus hábitos de consumo se corresponden con esa situación. Esto aumenta, por ejemplo, los precios del mercado inmobiliario en ciertas áreas. La tendencia actual es a que esas diferenciaciones crezcan hasta volverse cualitativas. Se generan subculturas, como la de quienes habitan en los barrios protegidos de los suburbios pero, aunque existen en esa geografía, no tienen nada que ver con sus vecinos. Están



mucho más conectados con el centro donde trabajan y con las áreas similares de Nueva York o París. Se produce una nueva geografía de la centralidad y una nueva geografía de la marginalidad: los favelados de San Pablo empiezan a tener más en común con los guetos de Harlem o de Brooklyn o con los villeros argentinos.

● *¿Y el diseño urbano acompaña esas desigualdades?*

Hay una jerarquía de privilegios que se traduce en proyectos de infraestructura y privatización que benefician exageradamente a los sectores de punta: hay un encefaleamiento de los gobiernos con su glamour.

● *¿Qué efectos tiene esa tensión en el plano político?*

Obliga a pensar de otro modo la división norte-sur, país rico-país pobre. Nueva York es hoy la ciudad con la mayor desigualdad de Estados Unidos: tiene la más aguda diferencia entre el tope del diez por ciento y la base del diez por ciento. Estas tendencias desarticulan la ciudad.

● *¿Cómo se vincula la ciudad global con las otras ciudades de su respectivo país?*

En el pasado el sistema urbano tenía como función la integración del territorio nacional. Hoy estas grandes ciudades globales están más orientadas al mercado internacional que hacia el territorio nacional. Hay estadísticas de los 80 y principios de los 90 que muestran que mientras Londres o Nueva York vivían un gran dinamismo, en sus respectivos países había unas caldas tremendas del crecimiento económico, de aumento del desempleo.

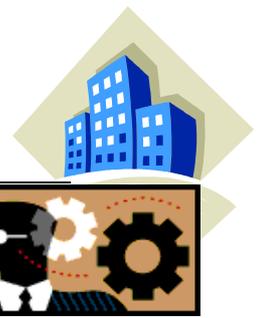
● *¿A la desarticulación interna de las ciudades se suma la desarticulación del Estado nacional?*

En un nivel retórico, el Estado aparece enfrentado a la economía global. Sin embargo, aunque el Estado nacional perdió capacidad de control, es innegable que elaboró los instrumentos legales que facilitaron la globalización económica. En la Argentina el Estado formuló los esquemas dentro de los cuales se privatizaron las empresas. No fue una víctima pasiva.

● *¿Quiénes fueron las víctimas?*

Una querría que el Estado fuera más activo en inventar nuevas políticas sociales, de distribución. Pero la tendencia de los estados fue facilitar la mundialización sin generar políticas que compensen el precio que ha pagado el pueblo. Sin embargo, las ciudades globales, convertidas en un espacio estratégico de la mundialización, deberían reinventar ciertas formas de las luchas político-económicas. Los gobiernos urbanos tienen hoy más capacidad de negociación y ese poder aumentaría si los jefes de gobierno trabajaran juntos. Creo que no es una coincidencia que en todo el mundo se tienda a dar mayor autonomía a los gobiernos urbanos: subsidiariedad en la Unión Europea, devolution en EE.UU., descentralización en el contexto latinoamericano. Antes había dos jugadores, el Estado nacional y el sistema económico internacional. Ahora se agregó la ciudad global. (...)

Clarín, 12 de setiembre de 1999



1

El Ascenso De La Ciudad Dual

La ciudad dual es un tema clásico de la sociología urbana . El contraste entre opulencia y pobreza en un espacio compartido ha impresionado siempre a los expertos, así como a la opinión pública. Así, la coexistencia en Los ángeles de los años ochenta de los apartamentos de 11 millones de dólares, vendidos con un Rolls Royce, como regalo de cortesía, y 50.000 personas sin hogar deambulando por las calles y en las playas del sueño californiano, no es sino una extrema manifestación de un viejo fenómeno urbano, agravado probablemente durante los años ochenta por la extracción de los beneficios de la seguridad social al despertar de las políticas públicas neoconservadoras. Pero hay una nueva forma de dualismo urbano en auge, una forma conectada específicamente al proceso de reestructuración y expansión de la economía informal. Tiene que ver, sobre todo, con los procesos simultáneos de crecimiento y declive de industrias y empresas, procesos que se dan con mayor intensidad en los puntos nodales de la geografía económica, especialmente en las grandes áreas metropolitanas donde se concentran la mayor parte de las actividades intensivas de conocimiento. Esta transición ocupacional, a diferencia de la traslación histórica entre sociedades agrícolas e industriales , se caracteriza por un desacuerdo entre las características en desaparición de la fuerza de trabajo y los nuevos requisitos de la misma. Esto se debe en parte a la contradicción entre los componentes de conocimiento mucho mayores de una sustancial proporción de las nuevas ocupaciones y la capacidad institucional de una mayoría

¹ Elaborado en base a : Manuel Castells- La Ciudad Informacional- Ed. Síntesis- 1998
PROF. ESPEC. ARIEL GÓMEZ NEBOT-



de sociedades específicamente la americana, para adaptarse al sistema educativo y para mejorar las condiciones estructurales que produzcan un nivel de fuerza de trabajo cultural y científica más alto.

Pero dado que la mayoría de las ocupaciones no requieren una especialización sofisticada, la mayor parte de las nuevas características que buscamos en la fuerza de trabajo no son función de un cambio tecnológico, sino de una reestructuración social y económica. Lo que está en cuestión es el desmantelamiento de las nuevas relaciones capital-trabajo que fueron institucionalizadas durante el largo y conflictivo proceso mediante el cual se formó la sociedad industrial. La transición de procesos de producción industrial a informacional coincide con el ascenso de la producción flexible, que, bajo las presentes condiciones históricas, tiende a igualarse con las relaciones capital-trabajo desinstitucionalizadas. De aquí sigue un declive general de la fuerza de trabajo tradicional, no sólo en la industria y el acondicionamiento de la nueva fuerza de trabajo a nuevas condiciones organizativas, caracterizada por su continua adaptación a las necesidades de empresas y agencias tal y como son percibidas por la gestión, generalmente bajo el dominio de la lógica de mercado. Crecimiento y declive no se compensan el uno al otro, como lo hicieron durante la transición hacia la sociedad industrial. Parte de la nueva fuerza de trabajo potencial, especialmente entre jóvenes de minorías étnicas, no está integrada en el nuevo mercado laboral y se convierte en población excedente.

La mayor parte de la fuerza de trabajo está siendo reestructurada, tanto por la imposición sobre ella de nuevas condiciones de trabajo, generalmente en un sector diferente de las actividades, como mediante el cambio de las características del grupo de fuerza de trabajo en sí, incrementando la proporción de mujeres, inmigrantes y minorías étnicas en la fuerza de trabajo, sacando ventaja de la mayor vulnerabilidad social de estos grupos en un contexto social de discriminación sexual y racial. Sin embargo, una significativa proporción de la fuerza de trabajo, reclutada entre los grupos sociales con mayor educación, ha mejorado en cualificación y nivel social y se convierte en la espina dorsal de la nueva economía informacional, tanto en servicios avanzados como en industria de alta tecnología. La reasignación diferencial de fuerza de trabajo en el proceso de crecimiento y declive simultáneos resulta en una estructura social profundamente estratificada y segmentada de diferencia entre fuerza de trabajo mejorada, fuerza de trabajo descualificada y personas excluidas completamente. Este dualismo se refiere aquí tanto a la dinámica contradicción de crecimiento y declive como a la polarización y efectos exclusivistas de estas dinámicas.

La nueva ciudad dual puede verse a su vez como la expresión urbana de un proceso creciente de diferenciación de la fuerza de trabajo en dos sectores igualmente dinámicos dentro de la economía: la economía formal basada en la información y la economía informal basada en la fuerza de trabajo descualificada. Ésta última, constituye un sector altamente dinámico, orientado hacia el crecimiento y generalmente provechoso, cuya realidad dista mucho de las actividades de supervivencia con que se le ha asociado generalmente. La



economía informal no puede igualarse necesariamente con la pobreza urbana y en este sentido el dualismo urbano no pertenece al ámbito de la estratificación urbana sino a una nueva estructura socioeconómica caracterizada por las diferentes dinámicas de crecimiento de dos componentes diferenciables aunque articulados.

*Lo que diferencia a los dos sectores, es la crisis de la intermediación del estado entre el capital y trabajo, que resulta en diferentes relaciones de producción y, en último término, en diferentes características de la fuerza de trabajo, bien sea porque fue seleccionada o autoseleccionada de entrada sobre la base de su ductilidad para con las nuevas condiciones de trabajo. La observación general concerniente al carácter emprendedor de los nuevos inmigrantes cuadra en este modelo, pero también lo hace la adaptación de empleadas de oficina a empleos de mayor cualificación con salarios más bajos y sin seguridad laboral, a tiempo parcial y sin contrato. La economía informacional estando concentrada en las mayores y más dinámicas áreas urbanas, especialmente en las ciudades centrales, contribuye a su vez al **nuevo** dualismo urbano; dos sectores **igualmente dinámicos, interconectados** por una serie de relaciones simbólicas, definen mercados y procesos laborales específicos de tal manera que resulta poco factible que la mayoría de los trabajadores llegue a ascender dentro de los mismos. La economía y la sociedad se vuelven funcionalmente articuladas aunque organizativa y socialmente segmentadas.*

Un tercer proceso de dualización concierne a la estructura ocupacional polarizada dentro de los sectores en el crecimiento de servicios de avanzada y alta tecnología, con su impacto en el sistema de estratificación, debido a la reducción de sus niveles medios, el sistema parece estar menos abierto a la movilidad ocupacional que en el pasado reciente. Dada la relativamente alta proporción de fuerza de trabajo en los niveles superiores de la estructura ocupacional, los altos estratos de la sociedad ya no constituyen una élite encerrada y forzada inevitablemente a relacionarse con una gran mayoría de la sociedad, sino que pueden estar funcional y socialmente autocontenida, mientras que en el nivel inferior pierde la atracción hacia el modelo social proporcionado por los estratos sociales superiores ya que los privilegios, cualificaciones y valores del nivel superior resultan inalcanzables para la mayor parte de la fuerza de trabajo semicualificada.

*Así, los procesos no complementarios de **crecimiento** informacional y declive industrial, la degradación y mejora de la fuerza de trabajo, la diferenciación entre sectores formales e informales y la polarización de la estructura ocupacional en las nuevas industrias, juntos producen una fuerza de trabajo altamente diferenciada que cristaliza en estilos de vida diferenciados en términos de estructura doméstica, relaciones familiares, entre los sexos y usos del espacio urbano.*



De hecho, el dualismo estructural en la serie de dimensiones que hemos indicado, no da como resultado dos mundos diferentes, sino una variedad de universos sociales, cuyas características fundamentales son: su fragmentación, la clara definición de sus límites y el bajo nivel de comunicación entre dichos universos.



SILICON VALLEY

La ciudad dual es una realidad variopinta, pero el dualismo estructural se manifiesta en la transformación de la dialéctica bipolar en dicotomías duales. Es en este sentido y sólo en éste, que podemos hablar de dualismo.

*Las posiciones estructurales en las relaciones reproducción y distribución, cristalizan en estilos de vida que se vuelvan cada vez menos comunicables, al presuponer medios financieros y niveles culturales radicalmente diferentes **conduciendo a la formación de microsociedades a través del diseño diferencial del espacio.***

Las áreas residenciales se convierten en medios exclusivos donde las dinámicas de los costos del suelo tienden a imponer una homogeneidad social, tanto en términos de clase como de etnicidad.

La adaptación de un espacio deseable ocupado históricamente por minorías étnicas y familias de clase trabajadora a su nuevo estatus privilegiado como localización residencial para los nuevos urbanitas de la nueva sociedad informacional

La microelectrónica tiene la particularidad de requerir muchos ingenieros y técnicos para su funcionamiento (casi el 40% del total de empleados). El resto, de los empleados son trabajadores semicalificados o sin calificación. Esta composición del empleo en términos de calificación está relacionada con características de los sectores sociales: así los trabajos no calificados fueron ocupados por personal con bajo nivel de instrucción, perteneciente a las comunidades hispanoamericanas, afroamericana o filipina, mientras que los empleados calificados son estadounidenses con título universitario.

A su vez, el paisaje urbano refleja la diferenciación entre los sectores sociales. En el área central o I predominan las viviendas unifamiliares con amplísimos terrenos, al pie de las colinas. Allí viven los ejecutivos y profesionales de jerarquía de las compañías del Silicon Valley, muy cerca de sus trabajos.

Los residentes en el área II muestran una combinación intermedia con un descenso del nivel de ingresos desde el norte hacia el sur, donde residen muchos operarios. En esta segunda área se hallan " principales núcleos industriales.

Por último en el área III se encuentra la ciudad de San José, en la que los trabajadores menos calificados, con bajo nivel educativo e ingresos inferiores al promedio del valle. Se trata de una ciudad-dormitorio', lo que obliga a sus habitantes a realizar largos viajes, diarios hacia el trabajo



se produce mediante un sistemático aburguesamiento y desplazamiento que segrega aún más a la ciudad. El resultado es una estructura espacial que combina segregación, diversidad y jerarquía.

El nivel superior de la sociedad principalmente blanco y de control masculino, sea por parte hombres solteros o mediante relaciones patriarcales, ocupa espacios selectos tanto en el núcleo central como en los barrios exclusivos de los suburbios y los mantiene en un circuito separado de estilo de vida, servicios y ocio, protegidos crecientemente por fuerzas de seguridad tanto públicas como privadas. La vasta mayoría de trabajadores descalificados y de nueva fuerza de trabajo comparten un espacio excluido que es altamente fragmentado, principalmente en términos étnicos, edificando comunidades defensivas que luchan contra otra para ganar una mayor parte de los servicios y para preservar la base funcional de sus redes sociales, una fuente importante para comunidades de bajos ingresos.

Las áreas descalificadas de la ciudad sirven como refugio para el segmento criminal de la economía informal y como reservas para la fuerza de trabajo desplazada, apenas mantenida por la seguridad social. Los recién llegados a la ciudad dual son a menudo pioneros en las transformaciones de estas áreas, incrementando la tensión entre intereses sociales en conflicto y valores expresados en términos territoriales. Por otro lado, una gran proporción de la población, constituida por fuerza de trabajo de bajo nivel que forma las legiones de empleados de servicios y oficinas de la economía informacional, se incluyen en microespacios, individualizando su relación con la ciudad, que se reduce en su experiencia de vida a una tenue conexión entre hogar y trabajo con la vana esperanza de no ser atrapados en la variable dinámica de la estructuración y desvertebramiento de la comunidad. El dualismo estructural conduce a una segregación y a una segmentación espaciales, para agudizar la diferenciación entre el nivel superior de la sociedad informacional y el resto de los residentes locales, así como una segmentación sin fin y una oposición frecuente entre los muchos componentes de la fuerza de trabajo reestructurada y desvertebrada.

La fragmentación institucional de base territorial de los gobiernos locales y de las escuelas reproduce estas rupturas en la línea de la segregación espacial. Dado que la capacidad educativa y cultural son elementos clave en el rendimiento laboral en la economía informacional, el sistema es en gran medida autoreproductivo a no ser que esté modificado por la protesta o por una intervención política deliberada.

*El universo social de estos mundos diversos se caracteriza a su vez por una exposición diferencial a flujos de información y **modelos** de comunicación. El espacio del nivel **superior** está **generalmente conectado** a la comunicación global y sus redes de intercambio, abiertas a mensajes y experiencias que incluyen al mundo entero. En el otro extremo del espectro, redes locales segmentadas, a menudo de base étnica, se basan en su*



identidad como recurso más valioso para defender **sus** intereses y, en **último** término, su existencia. Así la segregación del espacio **en un** caso (para la élite social) no conduce a la reclusión, excepto en cuanto a la **comunicación** con otros componentes del área urbana comparada, mientras la segregación y segmentación para comunidades defensivas de minorías étnicas, trabajadores e inmigrantes refuerzan la tendencia a reducir **el mundo** su cultura propia y a su experiencia local específicas, penetradas tan sólo por **imágenes** televisivas estandarizadas y conectadas míticamente en el caso de los inmigrantes a historias de **su patria** de origen. La ciudad dual opone, en términos sociológicos tradicionales, el carácter cosmopolita de los nuevos productores informacionales al localismo de los sectores segmentados de la fuerza de trabajo reestructurada.

La serie de procesos ha demostrado que están ligados a la dimensión **espacial** de la reestructuración laboral en la economía informacional convergen en un resultado fundamental de la condición de ciudad dual: su rol en la reestructuración y desvertebración en la formación de las **clases sociales**. Por un lado, el reciclaje, degradación y condicionamiento de la fuerza de trabajo conduce a la configuración de una serie de comunidades socialmente discriminadas, territorialmente segregadas y culturalmente segmentadas que no pueden constituir una clase debido a sus posturas extremadamente diferentes en las nuevas relaciones de producción, reflejadas y ampliadas en su diferenciación territorial dentro de la ciudad. Por otro lado, una gran parte de la población (entre un cuarto y un **tercio** de las mayores áreas metropolitanas) ocupa la posición **estratégica** de productores de **información** en la **nueva** economía, gozan de un **alto** nivel cultural y educativo, reciben una correspondiente **recompensa en** ingresos y posición social dentro del sistema estratificado y controlan la clave de la toma de decisiones políticas en términos de **su** influencia social y su capacidad organizativa.



CIUDAD INFORMACIONAL

La interacción constante entre agricultura, industria y servicios sobre la base de procesos de información que rigen la tecnología de gestión y la comercialización. En las grandes ciudades, la información que rigen la tecnología de gestión y en donde se realizan estos movimientos de comunicación, economía plenamente internacionalizada, arquitectura

ligada a la globalización, empresas informáticas de grandes transnacionales, edificios corporativos, shoppings centers. Las fábricas ceden lugar a nuevas agencias o nuevos actores comunicacionales.

*La ciudad se conecta dentro de sí y con el extranjero por el cable, fax, satélites lo que lleva a una modificación de hábitos culturales y estrategias de consumo. Hay una redefinición de la ciudad: **sociodemográfica, espacial y socio comunicacionalmente.***

Cómo coexisten estas ciudades: se da una tensión entre tradiciones que no se van (barriales, de formas de organización y estilos de comunicación), una modernidad y una posmodernidad, manifestada en las comunicaciones ágiles y el embotellamiento, acceso más o menos simultáneo a una vasta oferta cultural internacional y la dificultad de gozaría porque el transporte es deficiente, porque se

corta la luz cuando llueve y volvemos a la máquina de escribir, porque los teléfonos se rompen...

Parece entonces una CIUDAD VIDEOCLIP, hace coexistir en ritmo acelerado un montaje efervescente de culturas de diferentes épocas, lo que lleva a la generación de múltiples imaginarios urbanos.

El imaginario colectivo influye en la formación de identidades, tiene consecuencias para la construcción de la ciudadanía cultural, formada por la participación real en estructuras jurídicas o sociales, por los actos e interacciones cotidianas y en la proyección imaginaria de estos actos en mapas mentales de la vida urbana que se derivan en como percibimos los usos del espacio urbano, los problemas de consumo, tránsito y comunicación y cómo imaginemos las explicaciones a estas cuestiones.



*El primer concepto de ciudad dual es el contraste entre la opulencia y la pobreza. Hay una nueva forma de dualismo urbano conectada al proceso de reestructuración y expansión de la economía informacional (**1er. proceso**) que se relaciona con los procesos de crecimiento y declive de cuyos procesos se dan con mayor intensidad en las grandes áreas industriales y empresas metropolitanas donde se concentra la mayor parte de las actividades intensivas de conocimiento. Esta transición ocupacional se caracteriza por un desacuerdo entre las características en desaparición de la fuerza de trabajo y los nuevos requisitos de la misma.*

*La nueva característica de esta fuerza de trabajo está dada por una reestructuración social y económica y no por un cambio tecnológico. Lo institucionalizado durante la sociedad industrial fue la relación capital trabajo (**2do. proceso**), hoy esta relación está cuestionada y la transición de procesos de producción industrial a informacional coincide con el ascenso de la producción flexible que tienden hoy a igualarse con las relaciones de capital trabajo desinstitucionalizadas.*

El dualismo se refiere a la reasignación diferencial de fuerza de trabajo en el proceso de crecimiento y declive y se refleja en una estructura social estratificada y sedimentada de diferencias, entre fuerza de trabajo mejorada, entre fuerza de trabajo descualificada y personas excluidas completamente. Por lo tanto, el dualismo se refiere tanto a la dinámica de crecimiento y declive como a la polarización y efectos exclusivistas de estas dinámicas.

La nueva ciudad dual puede observarse como la expresión urbana donde se diferencian dos sectores dinámicos de la economía: la economía formal basada en la información y la economía informal basada en la fuerza de trabajo descualificada.

*El **3er. proceso** de dualización se refiere a la estructura ocupacional polarizada, en las nuevas industrias y dentro de los sectores de servicios de avanzada y alta tecnología, con su impacto en el sistema de estratificación, en situación que lleva a una variedad de universos sociales cuyas características fundamentales son su fragmentación, la clara definición de sus límites y el bajo nivel de comunicación entre dichos universos.*

*El dualismo estructural conduce a una segregación y a una segmentación espacial, agudizando las diferencias entre el nivel superior de la sociedad informacional y el resto de los residentes locales y una segmentación y oposición entre los componentes de la fuerza de trabajo, reestructurada y desvertebrada. La fragmentación institucional de los gobiernos y las escuelas reproducen esta línea de segregación espacial porque la capacidad educativa y cultural son elementos claves en el rendimiento laboral de la economía informacional y el sistema de **autoreproducción**.*

La esencia de la ciudad dual está dada por una forma urbana que articula el ascenso de la nueva categoría socialmente dominante en el modo informacional de desarrollo y desarticula y enfrenta los fragmentos de la fuerza de trabajo desvertebrada y los componentes de la nueva fuerza de trabajo incorporados a la estructura económica en ascenso.



Transcribimos a continuación fragmentos de una entrevista realizada por la revista Educación en Ciencias Sociales, al sociólogo Manuel Castells.....

- En relación a la dimensión espacial, usted ya en «La ciudad informacional» del año 1989, afirmó que, en el caso de los gobiernos de las ciudades, convenía reconstruir un espacio alternativo de flujos (...) ¿Cómo es la articulación entre la lógica de los flujos y la de los lugares en la ahora llamada «ciudad global»?

En el nuevo espacio, que yo llamo espacio de los flujos, lo que se llama ciudad global no es una ciudad... no es Nueva York. La ciudad global es la interacción entre Nueva York, Buenos Aires, Tokio o México en un mercado financiero. En esa interrelación se articulan centros de negocios financieros que existen en Nueva York. Pero no toda la ciudad de Nueva York es Wall Street. Ese espacio de relaciones internacionales, de conexiones electrónicas, es un espacio global, de ciudad global. Pero eso no es Nueva York...el Bronx no está. En cualquier actividad que consideremos, las actividades dominantes están organizadas en torno a ese espacio de flujos y la gente, en general, sigue viviendo en el espacio de los lugares, como el Bronx que sigue existiendo pero que es dominado por la lógica del espacio de los flujos. Es importante como primer paso reconocer esto.

- Esta división que usted realiza entre espacios de flujos y lugares ¿implicaría una desterritorialización física de las ciudades?

No, decididamente no.

- Entonces, ¿cómo es que continúa existiendo concentración en las ciudades?

El espacio de los flujos permite concentrar todo lo importante en ciertos espacios y su coordinación entre ellos a nivel del planeta, con lo que se está produciendo la mayor concentración urbana de la historia. Los futurólogos que anuncian el fin de la ciudad simplemente no miran los datos.

- Y ¿cuál sería el motivo central de la concentración urbana?

Lo que permiten las telecomunicaciones y los sistemas de información es acceder al conjunto del planeta desde un espacio centralizado. Por lo tanto, se reúnen las ventajas de la concentración espacial y de la interacción física, al mismo tiempo que no se pierden las ventajas de poder globalizarse y

relacionarse con cualquier sitio. Concretamente, los medios financieros o de gestión del centro de Buenos Aires pueden, manteniéndose en Buenos Aires, estar al mismo tiempo en el conjunto del país y en el conjunto del mundo, precisamente por las telecomunicaciones.

- Teniendo en cuenta los niveles elevados de exclusión social, ¿cómo es posible que la gente se siga incorporando a las ciudades?

Esto sucede porque en las ciudades los excluidos por lo menos son visibles. La invisibilidad social y la pérdida de conexión con el sistema en las regiones periféricas y en el campo, hacen que puedan morir sin que nadie se dé cuenta de ello. En la ciudad por lo menos pueden gritar, pueden defenderse, pueden buscar en los intersticios del sistema.





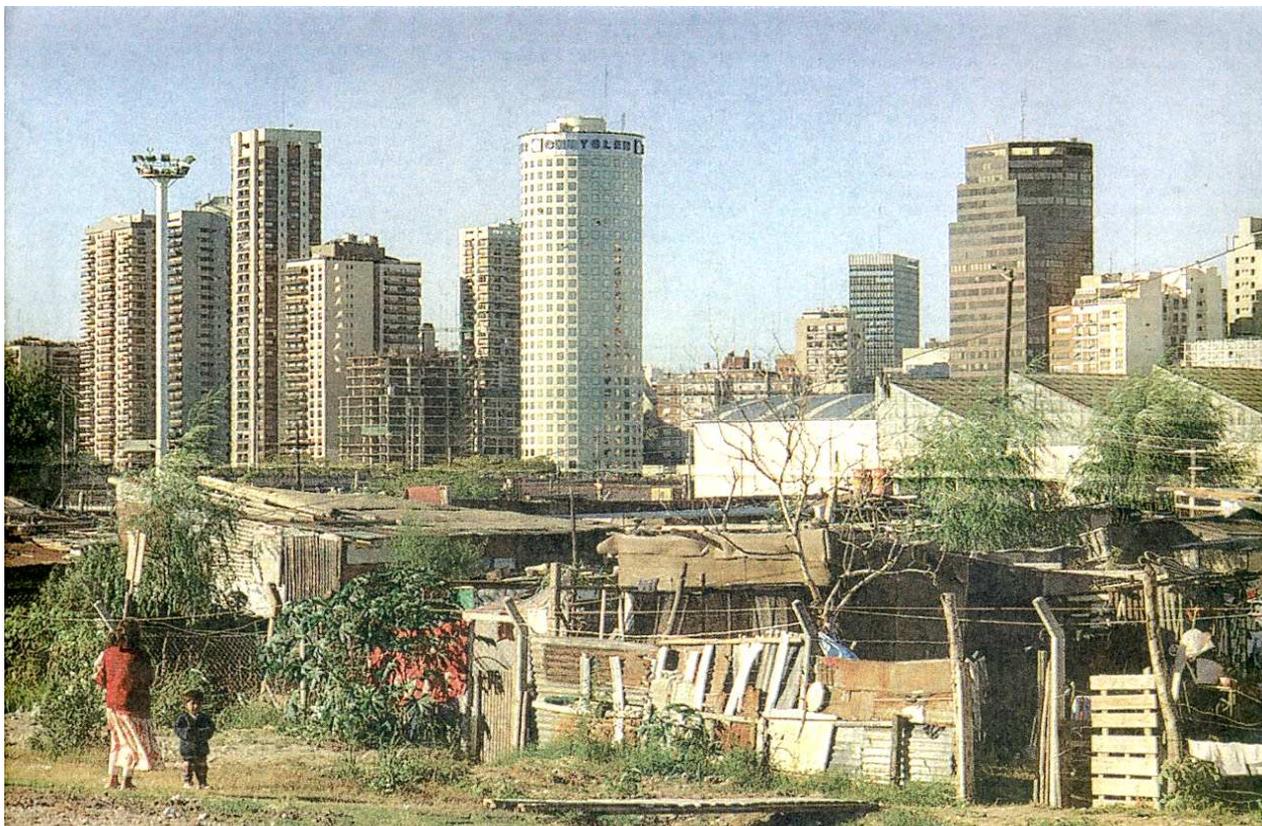
DINÁMICA DEL ESPACIO URBANO:

Riqueza Y Pobreza En La Ciudad

“... La imagen visual de la ciudad es el continente (la sustancia física) frente al contenido (la sustancia social), dicho en otros términos, el paisaje urbano “.. es el lenguaje espacial a través del cual se manifiesta el contenido”, ya que refleja los estilos de vida, modelos y condiciones de organización socioeconómica que se han producido a través del tiempo...”



Segregación Socioterritorial



Ciudad de Buenos Aires y La ciudad dual. En el fondo se puede apreciar los suntuosos rascacielos de oficinas de las transnacionales más importantes, mientras que en primer plano, a cuadras, se desarrolla la villa de emergencia “villa 31”

Como venimos analizando, la ciudad alberga habitantes de diversos niveles socioeconómicos que, según sus necesidades y sus posibilidades económicas, intentan procurarse mejores condiciones de vida.

En consecuencia, el mayor acceso a los servicios de transporte, la cercanía a los espacios verdes y la existencia de servicios educacionales o de seguridad pública diversos son factores que provocan la valorización de ciertas zonas y que, por tanto, hacen aumentar notablemente el precio de la tierra. Los habitantes que tienen ingresos reducidos no pueden sino acceder a terrenos de bajo valor inmobiliario.



Las tierras más baratas se encuentran, por ejemplo, en terrenos inundables o cercanos a las áreas industriales, en zonas de escasa infraestructura y tendido de servicios reducido o nulo (sin luz eléctrica o agua potable, por ejemplo), o en lugares muy alejados del centro.

Es así como las diferencias sociales y económicas de la población encuentran su correlato y su concreción en el territorio. Este fenómeno lleva el nombre de "segregación socioterritorial". En palabras del geógrafo inglés David Harvey, "*la segregación socioterritorial es la expresión espacial de las sociedades divididas en clases sociales*". La segregación socioterritorial urbana presenta una de sus aristas más dramáticas en el caso de los asentamientos ilegales de población, que se realizan tanto en tierras fiscales como en terrenos privados sin utilización.

LA SEGREGACIÓN SOCIO ESPACIAL



*"Segregar" es un término que significa separar una cosa de otra, de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española. Se usa el adjetivo "socioespacial" para dar cuenta de que la segregación es un proceso social que tiene una manifestación concreta en el espacio de la ciudad. En la actualidad se habla de **segregación socioespacial** cuando existe una concentración de sectores pobres de la población en lugares residenciales delimitados, en general en zonas marginales (inundables, con escasa cobertura de servicios básicos, etcétera).*

El caso más común de segregación es el agrupamiento de los hogares de ingresos más bajos en diferentes lugares de la ciudad. En los antiguos barrios centrales de las ciudades, los conjuntos de viviendas deterioradas están ocupados, a veces de manera ilegal, por población de bajos ingresos. También es habitual que parte de la periferia de las grandes ciudades esté conformada por barrios pobres, carentes de servicios y de infraestructura. En las ciudades capitalistas, el mecanismo de segregación más común es el precio de la vivienda y los habitantes más pobres se encuentran cautivos de esta situación.

Esta forma de urbanización se desarrolla especialmente en las zonas más pobres del mundo, allí donde tienen lugar procesos de pauperización de la población o fuertes movimientos migratorios entre el campo y la ciudad.



La población urbana de los países ricos posee, a todas luces, una mejor calidad de vida que la de los países periféricos. Las mejores condiciones socioeconómicas de la población en cuanto a sus salarios y sus oportunidades laborales no son el único motivo de este bienestar. Es necesario tener en cuenta el salario indirecto, que implica la mayor y mejor distribución del equipamiento urbano, de la infraestructura y de los servicios públicos, así como las políticas, propiciadas por los Estados, de otorgar subsidios o créditos accesibles para que la población de menores recursos pueda adquirir viviendas. En efecto, un buen acceso a los distintos servicios públicos permite un importante ahorro a la población: si una persona debe viajar durante dos horas para llegar a su empleo, no tiene la posibilidad de ganar dinero haciendo alguna otra actividad. En este caso, una mejora en el sistema de transporte significaría un aumento de su rendimiento económico potencial.

Sin embargo, pese a que cuentan con un mejor funcionamiento y una distribución más justa de la infraestructura urbana, las ciudades de los países centrales también se ven afectadas por la segregación socioterritorial. Un caso paradigmático es Nueva York, donde, a pesar de la enorme acumulación de riqueza, la ausencia de equidad en la distribución de los recursos, sumada a una oferta de servicios desigual, ha fragmentado el espacio en zonas ricas y pobres al punto de convertirla en una de las ciudades con mayores contrastes socioeconómicos de todo el mundo.



Pobreza en América Latina.

Nuevos Escenarios Para El Hábitat Urbano.

Camilo Arriagada²

A. Pobreza urbana y necesidades básicas insatisfechas

La trayectoria de la pobreza urbana en América Latina requiere ser examinada, en primer lugar, desde la perspectiva de la insuficiencia de ingresos (como lo capta el método de la línea de pobreza) y de las necesidades básicas insatisfechas. Hay que recordar que en América Latina se han utilizado tres criterios para medir la pobreza.

El primero se refiere a la medición de la línea de pobreza, que imputa la condición de pobres a las personas pertenecientes a hogares cuyo ingreso per capita es insuficiente para sustentar el costo de un estándar

² Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano-CEPAL-2004



mínimo de consumo. El segundo es el enfoque de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que asimila la pobreza con las carencias inherentes a ella, tales como deficiencias de tipo habitacional, de nutrición, de acceso a salud, y educacionales (independiente del nivel de ingresos). Una tercera perspectiva es la del Método Integrado desarrollado por Katzman, que combina los dos anteriores criterios. Distingue así entre casos de Pobreza Crónica o Estructural (cuando existe superposición de pobreza y carencias materiales) de hogares cuya desventaja se refiere puramente a deficiencias de infraestructura (carencias inerciales) o ingresos (pobreza reciente o nuevos pobres).

I_ Pobreza y desigualdad

América Latina constituye la región del mundo con mayor desigualdad (World Bank, 1997, CEPAL, 2006), situación que limita la perspectiva de superación de la pobreza. El Gráfico 4 está basado en datos de Encuestas de Hogares (CEPAL, 1999) y permite distinguir cuatro grupos de países en cuanto al cruce del porcentaje de pobreza urbana con el nivel de desigualdad (medido según la razón entre el ingreso medio de los grupos extremos de la distribución del ingreso urbano).

Por un lado, se cuentan países con niveles más favorables de ambas variables (Uruguay, Costa Rica) y en el otro extremo, Honduras, Bolivia, Colombia, que reportan tanto niveles de pobreza como de desigualdad urbana superiores al promedio regional a fines de los años noventa.

Como situaciones intermedias se cuentan Chile, Argentina, Panamá y sobre todo, Brasil, donde la desigualdad distributiva aparece negativamente más distanciada del promedio regional que la extensión de la pobreza. En los casos de Ecuador, México y Paraguay, los niveles de pobreza urbana superan el promedio regional, pero acontecen en escenarios de desigualdad moderada respecto al promedio regional.

Aunque no existe consenso respecto a la interacción de la desigualdad con la pobreza absoluta, los niveles de concentración del ingreso alcanzados por Latinoamérica significan, en términos prácticos, que lograr la disminución del número de pobres durante la primera década del siglo XXI pasa, a diferencia de Asia y África, no solo por mayor crecimiento del Producto Interno



Bruto (PIB) sino también por mayores grados de equidad distributiva. Attanasio y Szekeľy (1999)

han destacado que la pobreza se explica por la desigualdad intergrupala en la distribución de recursos, lo que queda de manifiesto en el hecho que no existiría pobreza en la región si los ingresos estuvieran distribuidos más equitativamente.

II. La pobreza y las ciudades

La pobreza vista en perspectiva territorial incorpora tanto la problemática de la desigualdad de bienestar entre ciudades, como al interior de estas. Con relación a dicho marco, este capítulo examina, en primer lugar, la distribución espacial de los pobres al interior de los sistemas nacionales de asentamiento humano, mostrando las relaciones existentes del grado de prevalencia de la pobreza con el tamaño de las localidades urbanas y seguidamente analiza la problemática de la pobreza dentro de las grandes ciudades en relación con cuestiones del desarrollo urbano.

A. Evolución de la pobreza según tipo de localidades

Previo a ponderar las particularidades geográficas del nivel de pobreza, hay que destacar que el proceso de urbanización regional reconoce durante las últimas décadas cambios importantes según la escala de las ciudades. En particular, las ciudades intermedias han sido los centros más dinámicos desde el punto de vista demográfico. Se estima que las ciudades menores al millón de habitantes crecieron a tasas medio anuales del 3.7% durante el período 1990-2000, cayendo el indicador a 2.4% en el caso de las ciudades de más de 6 millones y a menos de 1.5% en aquellas entre 2 y 6 millones (Rodríguez y Villa, 1998, United Nations, 1998, MacDonald y Simioni, 1999).

La creciente gravitación de las ciudades secundarias no exige que varias ciudades principales han seguido reportando tasas de crecimiento superiores al promedio de su población urbana. Asimismo, dado los



niveles de concentración alcanzados con anterioridad, el número de pobres localizados en grandes ciudades es elevado. Valga señalar que, a mitad de los años noventa, Naciones Unidas (United Nations, 1998) estima que cuatro de cada diez habitantes urbanos de la región habitan ciudades con más de un millón de habitantes.

Los distintos países de la región coinciden en reportar mayores porcentajes de pobreza en el segundo tipo de ciudades (resto urbano). Esta diferencia no se altera cuando se considera el distinto grado de urbanización de los países analizados, y además, ha estado presente en momentos económico sociales distintos (tanto durante el empobrecimiento de los años ochenta, como durante la última década).

La evolución mayoritaria entre los países (reducciones del porcentaje de pobreza más rápidas en las áreas metropolitanas) en paralelo a la reducción del porcentaje general de pobreza urbana, tuvo como consecuencia que las brechas de pobreza según tamaño de las ciudades hayan aumentado. Ahora bien, a medida que la incidencia de la pobreza entre los hogares de las grandes urbes entra a niveles bajos, varios países muestran estancamiento del proceso de reducción en los centros metropolitanos, mientras que las ciudades secundarias continúan a la baja.

Es así como en el caso de Uruguay, de 1994 a 1997, la pobreza no indigente metropolitana ha mostrado un leve aumento acompañado de declinación en el resto urbano. Una situación similar ocurrió en Brasil de 1990 a 1994, y también en Panamá (que muestran reducción de la indigencia del resto urbano, pero un rebrote o aumenta en centros metropolitanos). En el caso de Costa Rica (1994-1997), la pobreza del resto urbano disminuye mientras que la metropolitana permanece inalterada alrededor del 15%. En Chile se venía manifestando de 1987 a 1996 un patrón de más acelerada reducción de la pobreza metropolitana. Esta evolución se interrumpe (alrededor del 12%), mientras que la incidencia de la pobreza en el resto urbano sigue con una caída importante (de 22% a 19%).

Aunque no se dispone de datos actuales de Necesidades Básicas Insatisfechas por localidades, diversos estudios nacionales corroboran que la prevalencia de las NBI es mayor entre la población urbana que habita en entidades no metropolitanas, lo que significa que la pobreza en estas áreas, además de más extendida, es de mayor complejidad.



La interrelación de empleo y pobreza está también sujeta a variaciones geográficas.. Ahora bien, la informalidad del empleo en las áreas metropolitanas es igualmente importante, llegando incluso en algunas categorías y países a ser más gravitante que en el resto urbano.

B. Pobreza y localidades secundarias: el problema de la disparidad territorial

Los análisis anteriores permiten argumentar que las distintas componentes de la estructura urbana plantean niveles y expresiones de pobreza específicos, que matizan en gran medida el perfil regional.

Aún cuando las desigualdades territoriales son una situación distinta a la pobreza (dado el carácter relativo de las primeras), la inequidad territorial tiene conexiones importantes con los mayores grados de pobreza que caracterizan a determinadas categorías de localidades urbanas en sus respectivos países.

La pobreza de las ciudades secundarias involucra más significativamente pobreza rural transferida a la ciudad (debido a la inmigración más intensa que se asocia a su desarrollo y a la mayor fragilidad de absorción de fuerza de trabajo); es decir, se trata de lugares donde la transición rural-urbana, aún incompleta de la región se hace más visible. Por tanto, se trata de zonas donde las estrategias de superación de pobreza deben integrar lo urbano-rural, poniendo de manifiesto de modo más general la importancia que tienen las políticas sociales dirigidas al medio rural como medios de prevención de la pobreza urbana.

En el contexto de las economías nacionales y global, la reducción de las disparidades territoriales no significa intervenir artificialmente los patrones de distribución espacial de la población o la localización de la actividad económica, pero sí exige la mitigación de las desventajas comparativas del recurso humano que afectan la productividad y competitividad de estas entidades, y que se



manifiestan en: i) mercados laborales limitados y estructuras económicas menos diversificadas, ii) fuerza de trabajo menos instruida; iii) tasas de desempleo más elevadas, iv) ingresos laborales más bajos, y v) menores tasas de inversión privada. (Polèse, 1998).

Una característica manifiesta de estas ciudades es su menor inversión pública por persona, aclarando que cuando la bibliografía habla recurrentemente del sesgo urbano, está hablando de un sesgo de las inversiones hacia áreas metropolitanas y cabeceras provinciales. Esta situación deriva tanto de la menor prioridad política que le otorgan los entes a cargo de asignar los programas de gasto nacionales (influidos por la mayor visibilidad de las acciones en ciudades principales), como también de la mayor fragilidad técnica de los gobiernos locales de las ciudades secundarias, a la hora de competir por fondos nacionales y generar ingresos propios.

Ahora bien, la pobreza de las ciudades intermedias y secundarias no está desvinculada de la evolución de las áreas metropolitanas. A este respecto, una de las discusiones más sustantivas para efectos de pobreza será esclarecer el papel que les cabe a las grandes urbes en el desarrollo de las demás regiones y localidades de sus países. Davezies y Proudhomme (1994) han hecho notar que el "consenso" existente hasta antes de los años ochenta, en el sentido que la concentración metropolitana debía ser combatida, ha sido quebrado por la globalización, que ha convertido a las megaciudades y sus redes internacionales en los centros económicos de la nueva sociedad mundial.

La pregunta abierta a este respecto es ¿cuál es el papel distributivo que les cabe cumplir a futuro a estas ciudades?.

Estudios de los mismos autores mencionados, basados en el caso de países en desarrollo no latinoamericanos, muestran que las contribuciones e impuestos recolectados en las grandes ciudades superan tanto su peso demográfico como su participación en la distribución de los presupuestos nacionales. Concluyen que las grandes ciudades y su pujanza económica pueden constituirse en fuentes significativas de subsidios y



C. Pobreza dentro de las grandes ciudades: inequidad socioespacial

Aunque las grandes urbes están afectadas por menor porcentaje de pobreza e indigencia que las demás localidades urbanas, ellas concentran cantidades importantes de la pobreza total que existe en la región y además, cuya reducción parece estar entrando a estancarse conforme se

reducen los niveles de pobreza coyuntural y se llega a tasas más vinculadas a situaciones más propias de la inequidad que de satisfacción de necesidades básicas.

Desde la perspectiva de los barrios o comunidades que conforman el hábitat de los sectores de menores recursos en la gran ciudad, hay que distinguir una primera expresión de pobreza conformada por el asentamiento irregular, en sus distintas modalidades a lo largo de la malla urbana: terrenos eriazos y conventillos en las zonas centrales de las grandes ciudades, y pobladores de invasiones en la periferia urbana. Un segundo conglomerado de pobreza relevante en las grandes urbes lo constituye el hábitat formal (cubierto por el sistema legal de tenencia). Este localiza arreglos residenciales propios de la pobreza, como son los hogares extensos (compuestos por hogares y familias que cohabitan dentro del domicilio de parientes). El tipo de carencias que afectan a una y otra morfología de la pobreza metropolitana es distinta, por lo regular más agudas en el caso del asentamiento precario (definido por su carencia de servicios básicos). Ahora bien, el hábitat de los pobres, sea formal o informal, tiene un rasgo común en la menor participación de los bienes y servicios de la ciudad.

Aunque los pobres de zonas metropolitanas respecto a los pobres de otras localizaciones disponen de mejores oportunidades de empleo, acceso a servicios sociales y mejores condiciones materiales de vivienda, son vulnerables a procesos distintos que el resto de los pobres urbanos. La pobreza de las grandes urbes tiende a



una dinámica de auto-producción (independiente del influjo rural y de la coyuntura macro económica),

en la cual varios procesos distintivos del desarrollo metropolitano operan como vectores modernos de desintegración social.

Pueden destacarse tres procesos que afectan con especial severidad el capital social y físico de los pobres de los grandes centros urbanos:

i) la segregación y el mercado de suelo urbano;

ii) la desigualdad de acceso a la infraestructura y equipamiento urbano (activos físicos públicos de la ciudad);

iii) la debilidad de las finanzas y capacidad de inversión de los municipios que concentran a los pobres.

i- Segregación y Mercado de Suelo Urbano

La segregación puede ser definida como la aglomeración geográfica de hogares de similar condición o atributos socio-económicos. La importancia de la segregación radica en ser una situación que relaciona a escala espacial las desventajas que acarrear los pobres, con la desigualdad intra-urbana. Como señaló un documento de CEPAL hace más de una década (CEPAL, 1989), tanto los especuladores del suelo como los promotores inmobiliarios basan parte importante de sus ganancias en promover la segregación espacial de los pobres, asumiendo su presencia como una amenaza a las rentas esperadas de sus proyectos.

¿Qué problemas acarrea la segregación? En primer lugar, existe un dato cierto en orden a que el mecanismo que la produce (la dinámica del mercado de suelos, en contextos de elevada desigualdad del ingreso) funciona excluyendo de las zonas de mejor infraestructura y accesibilidad a los sectores de menor ingreso. Se ha postulado que la concentración geográfica de los hogares pobres en zonas desfavorecidas de la ciudad acarrea consecuencias sociales negativas: por un lado, puede favorecer la reproducción intergeneracional de la pobreza, y por otro, la segregación ha sido asociada a situaciones de riesgo social, emparentadas al aumento de las tasas de delincuencia urbana.



Si bien durante los años noventa han surgido señales en varias ciudades que la dinámica del negocio inmobiliario ha propiciado la instalación de grupos de mayor ingreso en barrios pobres, la tendencia no parece indicar mayor integración, sino que marca la evolución hacia patrones de segregación más complejos (CEPAL, 1995a). Una característica de la nueva estructura urbana es un desfase creciente de los valores del suelo urbano con respecto a los salarios, en un contexto de persistencia de la insuficiencia de recursos fiscales aplicables a compensar esa brecha. Proyectada a futuro dicha tendencia, se ve mermada la posibilidad de las nuevas generaciones de hogares pobres por permanecer dentro de los núcleos metropolitanos y con ello participar en sus beneficios y oportunidades.

En suma, la superación de la pobreza propia de las grandes urbes tiene un cruce importante con la localización concentrada de los pobres en zonas desfavorecidas. Las políticas posibles de aplicar a este respecto a nivel local solo pueden paliar el grado de intensidad de la segregación (mediante, por ejemplo, programas de vivienda con mixturas de tipologías y de target socio-económico). Las respuestas más fundamentales parecen entonces radicar, por un lado, en la disposición de los gobiernos locales de mayores recursos para evitar la expulsión de sus pobres, y por otro, en la intervención del gobierno central tendiente a corregir las disparidades de atributos urbanos según zonas socio-económicas (motor de la dinámica segregadora del mercado de suelo urbano).

ii- Distribución social de la infraestructura de la ciudad

Si bien el mercado de trabajo y la disparidad educativa constituyen el núcleo de la pobreza, esta incluye encadenamientos importantes con la inequidad de los atributos urbanos. Adquieren especial importancia las consecuencias distributivas que acarrea la concentración espacial de los hogares y empresas, menos preparados para enfrentar las nuevas demandas de competitividad, en



espacios que se caracterizan por desventajas comparativas de infraestructura y equipamiento.

La brecha social de los atributos urbanos significa desventajas respecto de las oportunidades económicas y productivas. Recuérdese que los pobres no compran oficinas o talleres, sino que trabajan donde les es posible. Esta brecha cobra mayor relevancia hoy cuando las grandes ciudades han dejado atrás los mayores grados de marginalidad y carencias básicas que acompañaron el período de urbanización más acelerada. Puede incluso plantearse que, habiéndose corregido las NBI de escala domiciliaria, queda pendiente la NBI de ciudad o de escala vecinal.

En el plano social, el sistema de infraestructura y equipamiento urbano determina la posibilidad de despliegue de los recursos que poseen las comunidades modestas para insertarse en ciudades crecientemente complejas. Por citar algunas funciones, la dotación de equipamiento comunitario es decisiva para la acumulación de capital social (red de relaciones sociales asociativas), y la provisión de áreas verdes condiciona los niveles de movilidad peatonal y con ello los niveles de uso del espacio público que adoptan los distintos grupos étnicos y de género de la población local (lo que influye a su vez en los niveles de delincuencia y desintegración social).

Desde un punto de vista centrado en las posibilidades de mayor productividad de los pobres, la diferente dotación de infraestructura que disponen los grupos socioeconómicos repercute sobre el potencial de oferta de bienes y servicios local, debido a la concentración espacial en zonas menos dotadas de la población con desventajas para la inserción ocupacional, y ocupada en microempresas domésticas. La menor accesibilidad relativa que deriva de subdotación o mala calidad vial actúa como desventaja adicional al menor acceso a capital, tecnología y educación de estos recursos humanos. A este respecto el Banco Mundial (World Bank, 1991) ha reforzado en su agenda el concepto que la infraestructura urbana cumple un rol decisivo tanto para mejorar la productividad de la economía urbana, como para incrementar la contribución a ella de los pobres urbanos.



Para efectos de superación de pobreza, las demandas de política al sector urbano son múltiples: integrar los barrios pobres, dotar de infraestructura y accesibilidad al sector microempresarial (proyectos que además pueden generar por sí mismos impactos en la absorción de empleo), desarrollar una política de provisión y recuperación de espacios públicos en los barrios más vulnerables al delito, y, por último, enfocar los programas de equipamiento y desarrollo comunitario como parte de intervenciones dinámicas destinadas a movilizar capital social.



Informalidad Y Segregación Urbana

Nora Clichevsky³

1. Relación sociedad-espacio urbano

No es objeto de nuestro trabajo analizar la relación sociedad-espacio, la cual ya ha sido ampliamente debatida, pero importa colocar desde qué lugar analizamos la relación entre la informalidad y la segregación urbana. Desde los años cuarenta, cuando muchas de las ciudades latinoamericanas comienzan su rápido crecimiento hasta la fecha, ha cambiado, a nivel mundial y regional, la forma de interpretar el espacio urbano (según los marcos conceptuales utilizados), los cuales han incidido en el análisis de la ciudad y la realización de propuestas de intervención sobre ella (Coraggio, 1975; Santos, 1977; Harvey, 1979; Topalov, 1979).

Aun coexisten formas diversas de analizar dicho espacio, lo que lleva a distintas concepciones sobre las intervenciones sobre él, tanto desde organismos estatales como de los agentes privados, que poseen una directa relación con la segregación urbana (y en parte con la informalidad).

La crítica a los planes (maestros, reguladores, directores, según la época en la cual fueron concebidos) ha dado lugar a los intentos de tratar a la ciudad por fragmentos (Clichevsky, 1996). Se ha pasado de la renovación urbana a la revitalización –que en relación a la informalidad puede analizarse como el desplazamiento desde las políticas de erradicación a las de regularización, que respondería a la lógica del

³ CEPAL: S E R I E medio ambiente y desarrollo Santiago de Chile, octubre de 2000



capitalismo a partir de la década del ochenta. Se reafirma la importancia del espacio como poseedor de un significado y no solo simplemente como la forma de cristalización de la sociedad sobre un territorio determinado. El espacio como producción social, como relación dialéctica entre sociedad-naturaleza, posee connotaciones sobre las formas en las cuales los grupos sociales tienen pertenencia al mismo. No es, pues, una dimensión vacía a lo largo de la cual los sectores sociales se estructuran sino que posee un papel en la constitución de los sistemas de interacción. Existe un carácter interactivo entre la sociedad y espacio, constituyendo un foco central de investigación la interconexión entre relaciones sociales y estructuras espaciales (Gregoy y Urry, 1985).

El espacio es el medio a través del cual las relaciones sociales se producen y reproducen; no hay meramente divisiones sociales distribuidas en el espacio sino que la forma de la misma división social es influenciada por el hecho de estar localizada en el espacio (Massey, 1985). Es decir, que éste es condicionado y a su vez, condiciona (Santos, 1977). Define relaciones socio-espaciales y suministra elementos de explicación de la reestructuración metropolitana, a partir de la reestructuración de la ciudad central y el desarrollo de los suburbios que se asocia a los cambios regionales y globales del capitalismo.

Esta relación entre sociedad y espacio urbano/territorio metropolitano, posee implicancias en las formas de analizar e intervenir sobre el mismo, o sobre algunas manifestaciones, como son la segregación urbana, el hábitat informal y las políticas destinadas a su regularización.

2. Acerca de la segregación

La segregación residencial significa distanciamiento y separación de grupos de población de una comunidad; puede concretarse en segregación localizada –o socio-espacial (cuando un sector o grupo social se halla concentrado en una zona específica de la ciudad, conformando áreas socialmente homogéneas) o excluyente (ausencia de integración de grupos sociales en espacios comunes a varios grupos). No existe segregación en sentido estricto cuando habiendo heterogeneidad socioeconómica, la población perteneciente a distintos niveles, vive mezclada desde la totalidad de ciudad hasta el nivel de sus manzanas.

Se pueden distinguir dos tipos de segregación, vinculadas entre sí: i) socioeconómica y ii) sociocultural. Entre las variables más comunes para medir la primera se destacan: nivel de ingreso; nivel de instrucción y condiciones materiales de vida. Para medir la segunda, se utilizan, mayoritariamente: idioma;



nacionalidad; religión; etnia. Sin embargo, aun se carece de indicadores y procedimientos comunes que permitan obtener estimaciones comparables de la segregación residencial y de sus tendencias en el tiempo así como en las situaciones de informalidad. Ambas pueden ser localizadas o excluyentes.

En cuanto a las consecuencias de la segregación, la misma es evaluada negativamente, entre otras cuestiones, por las deseconomías urbanas que genera; las dificultades para el funcionamiento de la ciudad; la reproducción de la pobreza y las desigualdades, asociadas a violencia urbana, deserción escolar, drogadicción, fecundidad temprana, etc.. En un contexto descentralizado, y en especial metropolitano, produce desigualdades de recursos, entre los municipios donde habita la población de mayores ingresos y aquellos habitados por los sectores pobres.

III. Hábitat informal en América Latina

1. Los tipos de informalidad

Los principales tipos de informalidad urbana en América Latina, son los siguientes:

a. Desde el punto de vista dominial: ocupación de tierra pública o privada en "villa", favela, callampa, barriada; asentamiento, toma; ocupación de lote individual; loteos clandestinos o "piratas"; loteos irregulares; propiedad horizontal aplicada a la tierra urbana; venta de lotes rurales, como partes indivisas; "casas tomadas"; "equipamientos tomados"; hoteles –pensiones, corticos, tugurios, casas de vecindad, conventillos; ocupación de áreas públicas (plazas, etc.); propiedad de origen social (ejidos o comunidades indígenas) incorporada al área urbana por medio de ventas ilegales; cooperativas agrícolas transformadas en "urbanas". Es decir, que se trata tanto de ocupaciones directas que realiza la población a través del mercado informal del suelo y la vivienda, algunas de ellas de muy compleja forma de producción.

En la ocupación directa por parte de la población, se diferencian los asentamientos, o tomas, de las "villas", callampas y favelas, porque los primeros son organizados, con asesoramiento técnico de ONGs; poseen un trazado regular de terreno y se desarrollan con un patrón urbano similar a los barrios de loteos legales. Los segundos generalmente no poseen organización previa; comienzan por una o varias familias, a las cuales se van agregando, a lo largo de un tiempo más o menos largo, otras, hasta configurar algunas de más de 50 000 habitantes.

Los loteos irregulares son aquellos que fueron vendidos cuando aún les faltaba alguna de las condiciones que indica la legislación vigente, mientras que loteos clandestinos o "piratas" son los que nunca se



han presentado ante las autoridades, para su aprobación y solo podrán ser legales a través de normas especiales. También se ha vendido como parte indivisa tierra rural que, por su localización, no puede convertirse en urbana; y lotes con menor superficie de lo permitido para subdivisión de tierra, utilizando legislación sobre propiedad horizontal, que es exclusivamente para construcciones.

Las "casas tomadas" son predios abandonados por sus dueños o porque fueron expropiados para realizar obras públicas que no fueron concretadas, ocupadas directamente por población pobre o a través de algunos agentes que ofician de "promotores".

Existen situaciones en las cuales la tierra es legal pero la construcción es "informal" o ilegal, es decir, sin las normas que los códigos de construcción establecen. En otros casos, se han ocupado ilegalmente terrenos, pero los habitantes son dueños de una vivienda legal, a través, por ejemplo, de la compra de una "prefabricada", común en algunos de nuestros países.

6. Desde el punto de vista de la urbanización:

Ocupación de tierras sin condiciones urbanoambientales para ser usadas como residenciales: inundables; contaminadas; cercanas a hornos de ladrillos y basurales clandestinos; sin infraestructura; con dificultosa accesibilidad al transporte público, centros de empleo (aunque ello esté relativizado por los cambios producidos en la estructura económica), educación primaria, servicios primarios de salud. Construcción de viviendas por fuera de la normativa existente. Densidades extremas (tanto altas, que significan gran hacinamiento de personas y hogares; como muy bajas, lo cual tiene relación con los altos costos de infraestructura y la menor accesibilidad).

2. Aproximación a su magnitud

Existe dificultad en determinar la magnitud de la informalidad según tipos, pues los censos no los registran como unidad de análisis; por las características mismas de la informalidad (cómo cuantificar los loteos clandestinos, por ejemplo); porque desde la investigación urbana, sólo se han realizado estudios "de caso" (Manzanal y Clichevsky, 1988; Herzer y Clichevsky, 1992). La población involucrada no se refiere siempre a universos comparables, ya que para algunas Ciudades la información hallada incluye todo el hábitat popular (inquilinato central y asentamiento irregulares) y para otras los asentamientos de un sólo tipo (como las favelas o villas).

El crecimiento de población que ocupa alguna forma de hábitat informal con respecto al total de



habitantes de cada ciudad ha sido importante en las últimas décadas en las ciudades latinoamericanas. Algunos datos ejemplifican la situación. En Caracas aumentó del 20% en los años cincuenta y sesenta al 35% y 50%, en los años setenta y noventa, respectivamente. En Lima ha pasado del 15% en los años cincuenta, al 35% en la década del setenta; estimaciones recientes dan cuenta que más del 40% (Riofrío, 1999) o del 50% (Mello Bueno, 1999) de la población vive en hábitat informal. En Bogotá, la producción de loteos clandestinos data de los años cincuenta; en los años setenta habitaban en ellos el 54% de la población; en la última década la población viviendo en algún tipo de informalidad ha llegado al 59% (Clíchevsky, 1991; Mello Bueno, 1999). En México representa el 40%.

En algunas ciudades, como en San José de Costa Rica y San Salvador en los años ochenta, predominaban los inquilinatos centrales. En ésta última, en 1975 el 58% de la población habitaba en los llamados "mesones" o vecindades (Lungo, 1996); esta situación cambió a raíz del conflicto bélico y del sismo de 1986; las viviendas en mesones bajó al 8.6% al final de dicho año, aumentando el mercado ilegal de tierra y el allegamiento de hogares, como en Chile (FUNDDASAL, 1993).

En el Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA), la población viviendo en diversos tipos de informalidad (exceptuando las viviendas construidas por fuera de las normas, sobre terreno propio, pues son imposibles de cuantificar con los instrumentos disponibles) ha aumentado del 3% aproximadamente en la década del sesenta a algo más del 10% en la actualidad. En la ciudad de Buenos Aires 80 000 personas habitaban en villas en 1993 (Comisión Municipal de la Vivienda CMV-, 1998), mientras que en 1991 los "villeros" eran 50 058 habitantes. Se estima en 145 000 la población habitando en inquilinatos y hoteles-pensión y en 150 000 los que ocupan inmuebles, en más de diez mil propiedades. En los 24 Municipios del Área Metropolitana de Buenos Aires, las organizaciones sociales indican que la población viviendo en aproximadamente 140 asentamientos es de 250 000 habitantes. A esta población hay que sumarle la que no tiene regularizada su situación dominial (por compra de lotes a mensualidades, de manera legal o clandestina) y la población de las villas; se calcula que hay más de medio millón de personas que viven en estas condiciones (Clíchevsky, 1999a).

En Brasil se dan diferentes situaciones. En Río de Janeiro, Belo Horizonte, San Pablo, Salvador y Fortaleza la población viviendo sólo en favela representa entre el 20% y el 22% mientras que en Recife el 46% (Mello Bueno, 1999). En Santos, el 12% de la población vive en pórticos. En San Pablo, el loteamiento ilegal fue la principal alternativa de acceso al suelo; en 1980 oscilaban entre 3 560 y 5 000, según diversas fuentes, y su población entre 2,5 y 4 millones de personas: alrededor del 50% de la población de la ciudad. En 1990, en 2 600 loteos vivían 2,4 millones de personas, dado que se habían producido procesos de regularización (Maricato, 1996). Existe relación directa entre disminución de lotes ilegales y aumento de favelas; mientras que la tasa de crecimiento de la población entre 1980 y 1991 es de 1.04%, la de la población viviendo en villa es de 6.17% (Labhab/FAU-USP, 1999).

En Quito, aproximadamente el 50% de los asentamientos son ilegales. El número y tamaño de este



tipo de barrios fue aumentando rápidamente: mientras en 1981 existían 87 asentamientos de hecho, instalados en 2 498 Ha, en 1985, eran 134 (4 575 Ha); en 1991, 202 (3 979 Ha) y en 1992, había 214 (4 035 Ha.); la ocupación se realiza a través de invasiones y lotizaciones informales; o a través de cooperativas de vivienda o agrícolas, éstas últimas ilegalmente transformadas en urbanas (Clichevsky, 1998c). Para Guatemala y Managua no existe información reciente, pero en la primera de ellas el desarrollo de los asentamientos periféricos parece haber comenzado ya en los años cuarenta, mientras que en la segunda, con el sismo de 1972 y las grandes migraciones, han aumentado considerablemente los asentamientos irregulares.

3- Hábitat informal, segregación socio espacial y sustentabilidad

Siempre se ha identificado la segregación socio espacial con la distinción de áreas de las ciudades, dentro de las cuales vivían sectores con cierta homogeneidad de nivel socioeconómico, medido por alguna de las variables más tradicionales, como el ingreso, la inserción socio-ocupacional, las condiciones materiales o a través de índices complejos.

Se ha descrito la segregación socio espacial, según la localización de los distintos sectores sociales dentro de las áreas urbanas. Algunos estudios con cierto nivel de explicación parten de la sociología, en especial de la Escuela Ecológica, surgida en Chicago en la década del 20. Se ha tratado de ver el fenómeno de la misma en los países latinoamericanos, como una diferenciación de áreas donde vivían desde los sectores más ricos a los más pobres. Aunque también existen análisis con mayor nivel de desagregación, siendo el ingreso el dato determinante para dichos estudios, o en su defecto, la inserción socio-ocupacional (dato que los censos registran regularmente, y por lo tanto podían realizarse estudios procesales).

Pero ha faltado en ellos un análisis más desagregado por cada uno de los tipos de informalidad, asociado a la cuestión de las escalas territoriales. Las distintas formas de ilegalidad significan diferentes segregaciones que, en general, no son analizadas y que habría que incorporar en la agenda de los estudios necesarios para avanzar sobre esta problemática.

Si bien no hay datos actualizados para la región, se afirma que la segregación residencial ha aumentado en las últimas dos décadas, y más especialmente en los años noventa, por el cambio estructural a escala mundial desde los años ochenta (y en algunos países desde los setenta), que han significado: baja salarial, aumento del desempleo y especialmente, concentración en la distribución de ingreso. Sin embargo, no sólo estos elementos determinan la segregación socio espacial, sino que ésta se explica, también, por el funcionamiento del mercado de tierras, las políticas estatales, las grandes inversiones realizadas en las ciudades/áreas metropolitanas, en relación a las posibilidades y nuevas preferencias de los sectores de altos ingresos, así como las crecientes condiciones de inseguridad en las mismas.



1. La ciudad de los años noventa

En los años noventa, la nueva estructura económica encontró que la configuración fragmentada de la ciudad/área metropolitana era funcional a sus nuevas lógicas; y el Estado la potenció, a través de la flexibilización de su normativa; en muchos casos, con la venta de su tierra y con sus inversiones, especialmente en infraestructura vial. Por ejemplo, en Buenos Aires se privatizaron los accesos, actualizándose la red de autopistas que posibilitó iniciar un nuevo ciclo de suburbanización (dado que el anterior había finalizado en los años setenta), esta vez de sectores de altos ingresos. El espacio urbano no es soporte neutro de inversiones, sino una aplicación económica que presupone, en su propia lógica de rentabilidad, la configuración, el funcionamiento y la naturaleza propiamente urbanas de sus emprendimientos. Aquí el espacio juega un papel dinámico.

Una de las principales transformaciones fue la aplicación de la política del fragmento urbano (como confrontación con los planes directores de décadas anteriores, Clichevsky, 1996) para la puesta en el mercado de áreas urbanas con ventajas diferenciales para el desarrollo de negocios privados. Por ejemplo, en Puerto Madero (Buenos Aires) a través de la gestión de su Corporación, desde 1990, se rehabilitaron viejos almacenes, conformando un nuevo barrio de la ciudad, atractivo para negocios sofisticados, turistas y recreación para sectores de altos ingresos, y a partir del 2001, en lugar exclusivo de residencia. Pero la modernización del área no ha demostrado capacidad de “derrame” hacia las zonas degradadas del entorno.

Se produce la revitalización del centro y sectores de altos ingresos van a vivir al mismo, desplazando a los grupos que anteriormente lo ocupaban, produciendo el fenómeno conocido de gentrificación. Nuevos desarrollos se insertan en el tejido urbano en contraste con la trama abierta que caracterizó el crecimiento de algunas de las ciudades latinoamericanas, complementario de la nueva suburbanización. También existen los barrios cerrados, cercanos al centro de la ciudad, en los que son llamados “torres country” que aíslan manzanas completas dentro de la trama urbana (Clichevsky, 2000).

En los intersticios de la vieja ciudad, agentes estatales e inmobiliarios crean la ciudad de la imagen, de la diferenciación social y del espectáculo. Una ciudad nueva con una población también nueva. Los viejos edificios son rehabilitados, restaurados y colocados en el mercado para un público dotado de un capital financiero y cultural adecuado a una residencia y servicios de tipo superior. No se recuperan sólo las casas individualmente; son áreas enteras el objeto de las intervenciones de recuperación (Améndola, 2000).

Se generan nuevas formas de segregación, o en nuevas áreas. Nunca el proceso fue más dinámico que en la última década, por lo menos en algunas ciudades, como Buenos Aires. La localización de los sectores de



población de altos ingresos en la periferia modifica la localización y magnitud de la segregación. Áreas que eran consideradas de población de bajos ingresos se resignifican por inversiones. Los más ricos son vecinos de la población de bajos ingresos. El muro que separa, en el municipio de Tigre (Área Metropolitana de Buenos Aires), un barrio cerrado de una villa, es una muestra de la nueva segregación. En otras ciudades, como en Bogotá, los barrios cerrados con barreras poseen ya varias décadas. Las relaciones entre estas áreas cada vez más segregadas se dan casi exclusivamente a través del empleo en servicios que generan los emprendimientos para sectores de altos ingresos y que son absorbidos, en parte, por la población que vive de manera informal en la ciudad.

Los contrastes socio-espaciales se hacen mayores, por la polarización social, pero también por las formas específicas que adopta la ocupación del territorio natural y sus maneras de antropización (grandes inversiones en terrenos inundables, que han sido rellenados, por ejemplo). Se construyen hasta ciudades cerradas, con grandes dispositivos de seguridad y control, con equipamiento educacional y de salud, además del comercial. Los grandes inversores inmobiliarios (en muchos casos, como Argentina, de capital financiero, inmobiliario e industrial extranjero: chileno, canadiense, norteamericano, entre otros, así como provenientes del narcotráfico) han comprado tierra barata periférica, de grandes dimensiones, próxima a autopistas y con preciados valores paisajísticos. Para tener una idea de magnitud, los nuevos emprendimientos inmobiliarios pueden llegar a tener, como Nordelta, en el Tigre (Buenos Aires), hasta 1 600 Has. siendo que varios poseen más de 300 Has. (Clichevsky, 2000).

Por otro lado se produce una nueva segregación debido al descenso de sectores medios bajos a bajos, descenso que significa que ya habitan formas de informalidad que antes no lo hacían; desgraciadamente aun faltan datos empíricos actualizados para realizar su análisis (Mena Barreto, 2000).

Cambia el espacio privado de los sectores de altos (y medios) ingresos, al cual cada vez se le presta mayor atención e inversión y la casa se está convirtiendo, práctica y simbólicamente, en una pequeña fortaleza blindada. Los sistemas de seguridad activa y pasiva, los seguros, los servicios de vigilancia tradicionales o telemáticos, registran crecientes y sustanciosas ganancias. El suburbio privatizado puede reducir al mínimo la intervención del gobierno confiando a los propietarios los gastos y el cuidado de las políticas escolares, los servicios públicos y, sobre todo, la seguridad (Améndola, 2000).

Los sectores de altos ingresos se segregan, así, de los de medios ingresos en descenso, y de los de bajos ingresos, algunos de los cuales han bajado a la indigencia.

2. Localización del hábitat informal y segregación

La cuestión de la localización (o distancia), que hace décadas era una forma de analizar la



segregación de los diferentes sectores sociales, se ha relativizado en los últimos años, en especial por la infraestructura de transporte, que ha quedado muchas veces aledaña a los sectores de hábitat informal; la cuestión es si éstos pueden usarla. Aunque se hayan ampliado los servicios públicos de transporte, no son accesibles a la población más pobre por su significativo empobrecimiento.

Puede darse que la población viviendo en hábitat informal posea un colegio cerca, pero no puede asistir al mismo (los niños deben trabajar desde muy pequeños siendo a veces el único sostén económico del hogar); la cañería de agua pasa por la puerta de la vivienda, pero no puede pagar el servicio. Se han generado problemas con los “colgados” de la luz, en Argentina, pues frente a los procesos de privatización, las empresas han cortado cableados ilegales; el Estado intermedió para la negociación parcial de tarifas diferenciales de electricidad.

Hay segregación distinta según localización (todavía hay lugares donde se asientan los pobres, muy inaccesibles, sobre todo en asentamientos por ocupación directa). En otros casos se hallan muy céntricos, como algunas villas en Argentina, tanto en Buenos Aires como en el interior del país (Clichevsky y Chiara, 2000).

4. Localización de la pobreza urbana y sustentabilidad ambiental

Las distintas formas de hábitat informal se localizan en el espacio urbano de manera diferencial. Para la ocupación directa, la población no tiene muchas opciones, sino localizarse en las tierras que no poseen interés para ser desarrolladas por el mercado formal; las mismas tienen severas restricciones, tanto desde el punto de vista del medio natural como del antropizado. Las situaciones más graves son dadas por la localización directa de la población en áreas de riesgo de diferente tipo: volcánico, sísmico, por erosión, deslaves, inundaciones, altas pendientes, lechos de antiguos arroyos o ríos, cavas (áreas de extracción de material para distintos usos: canteras, hornos de ladrillo); suelos contaminados (de las cuales la población toma el agua, dado que no posee servicios de agua por red); y, uno de las localizaciones más peligrosas: cerca o sobre basurales a cielo abierto y/o criaderos de cerdos.

Algunos ejemplos ilustran la situación. En la planicie aluvional de los ríos Paraguay, Paraná y Uruguay, en Argentina, las ciudades sufren inundaciones periódicas (cada 5 ó menos años), en las cuales la población de bajos ingresos tiene que ser totalmente evacuada. En Quito, la localización de alrededor de 80



000 habitantes en las laderas del volcán Pichincha presenta riesgos constantes de deslizamientos, además de volcánicos y sísmicos. La solución, o sólo la disminución del riesgo, significan altos costos para dicha población como para la sociedad en su conjunto.

Se producen importantes localizaciones en terrenos destinados a programas de obras no ejecutadas o equipamientos desactivados, como playas de maniobras de ferrocarriles o puertos, con densidades muy altas y falta de infraestructura, a veces, total. Se han ocupado áreas de reserva ecológica, como en Quito y San Pablo, provocando serios conflictos al querer implementar en ellos políticas de regularización (obviamente, en algunos casos, la única solución es la relocalización).

En los loteos clandestinos e irregulares, las densidades son muy bajas durante largos lapsos de tiempo, lo que dificulta y encarece la provisión de infraestructura. Los problemas de las casas tomadas, los inquilinatos, mesones, hoteles-pensión, son de otro orden: altísimo índice de hacinamiento y precariedad en los servicios sanitarios (aunque posean localizaciones centrales), lo que provoca problemas psicosociales, en algunos casos de extrema gravedad.

La forma en que se producen las ocupaciones, en términos de densidades, organización urbana, tipos constructivos, genera la agudización de los problemas en un medio natural adverso: las formas precarias de construcción aumentan las posibilidades de derrumbes, etc.; la inexistencia de infraestructura significa una mayor contaminación del suelo y los cursos de agua; la inexistencia (o casi) de recolección de residuos domiciliarios agrava aun más la situación.

La alta ocupación de los terrenos determina la construcción en altura, y, a veces dentro de una cuenca con alta fragilidad ambiental. La densificación también ha provocado un aumento de la población sin infraestructura. En Quito existen edificaciones de cinco pisos, en el interior de cuencas, en las laderas de Pichincha. En San Pablo, en 1987, el 19,3% de la población poseía cloaca conectada a la vivienda; en 1993, solo el 12,1%. Incluso disminuyeron las viviendas con electricidad, pasando del 85,5% al 79% entre 1987 y 1993.

En algunos casos de asentamientos planificados por la población (en general con apoyo técnico externo) la densidad es menor y se han dejado espacios verdes y comunitarios. Pero en la mayoría de ellos, la ocupación es muy alta. Por ejemplo, en Santiago de Chile, el primer proyecto de loteo realizado en el campamento Monseñor Fresno, aún bajo la restricción de la falta de tierra suficiente, intentaba priorizar el espacio comunitario, reservando para ello el 28% de la superficie. Pero luego se privilegió la mayor cantidad de población a ser localizada, subdividiendo en lotes individuales de 20 mt², lo que produjo la casi eliminación del espacio comunitario central. Esta nueva pauta de ordenamiento determinó una densidad de 1 513 hab/ha. En otras poblaciones chilenas las densidades llegaban a los 640 hab/ha (Clíchevsky, 1991).



Pero el hábitat informal no sólo genera problemas para la población que habita en él sino para la población del entorno mediano y hasta el área urbana como un todo, dependiendo del medio natural y las formas en la cual se ha dado el crecimiento urbano. Por ejemplo, la contaminación de manantiales es un problema que afecta a la ciudad como un todo; la mayor contaminación de las napas freáticas genera problemas a la población del entorno más o menos inmediato, al igual que la contaminación de los cursos de agua.

5. Aspectos sociales

- *Mejorar la participación comunitaria en términos reales.*
- *En los proyectos integrales, reforzar el área social que aun es vista como complementaria a las áreas de proyectos e incluso, ambiental.*
- *Desde el punto de vista de la segregación urbana aunque se diga que se van a integrar, quedan improntas espaciales difíciles de desarmar. Y también sociales (no solo en términos de económicos, sino culturales), que es necesario analizar para poder rediseñar los programas existentes.*

6. Minimizar los costos asociados a la legalización

- *La política de regularización debe contemplar los costos que acarrea la legalidad en términos integrales, contemplando exenciones, períodos de gracia y subvenciones para el pago del impuesto inmobiliario, la tasa de alumbrado, barrido y limpieza, y dependiendo del tipo de infraestructura, de los servicios de luz, agua y gas, a los hogares que registran niveles de ingreso mínimos.*
- *La posibilidad de implementar las políticas anteriormente descritas dependerá, por un lado, de la voluntad política de los gobernantes; y, por el otro, de la movilización de la población pobre concientizada de la problemática, con apoyo de ONGs y otros OGs, conjuntamente con sectores sociales que, si bien poseen mayores ingresos, quieren una ciudad más equitativa y sustentable. Las mismas posibilitarán una menor segregación en la medida que sean plenamente implementadas.*